

EXPOSICIÓN TEMPORAL

BESTIARIO DE LOS ANDES

El Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos ofrece desde mayo del presente, como se anunciara en el Boletín N° 2, tres exposiciones temporales, *Bestiario de los Andes*, *Mineros, orfebres y plateros de los Andes Prehispánicos*, y *Tesoros textiles del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos*. Estas están a disposición de toda la comunidad universitaria y de todas las personas que se permitan apreciar la producción material y las representaciones prehispánicas. Insistimos en propagar su difusión, pues estas son las últimas semanas en que se podrán apreciar algunas de nuestras magníficas piezas, conservadas, dentro de un plan de conservación mayor, para su apreciación e investigación.

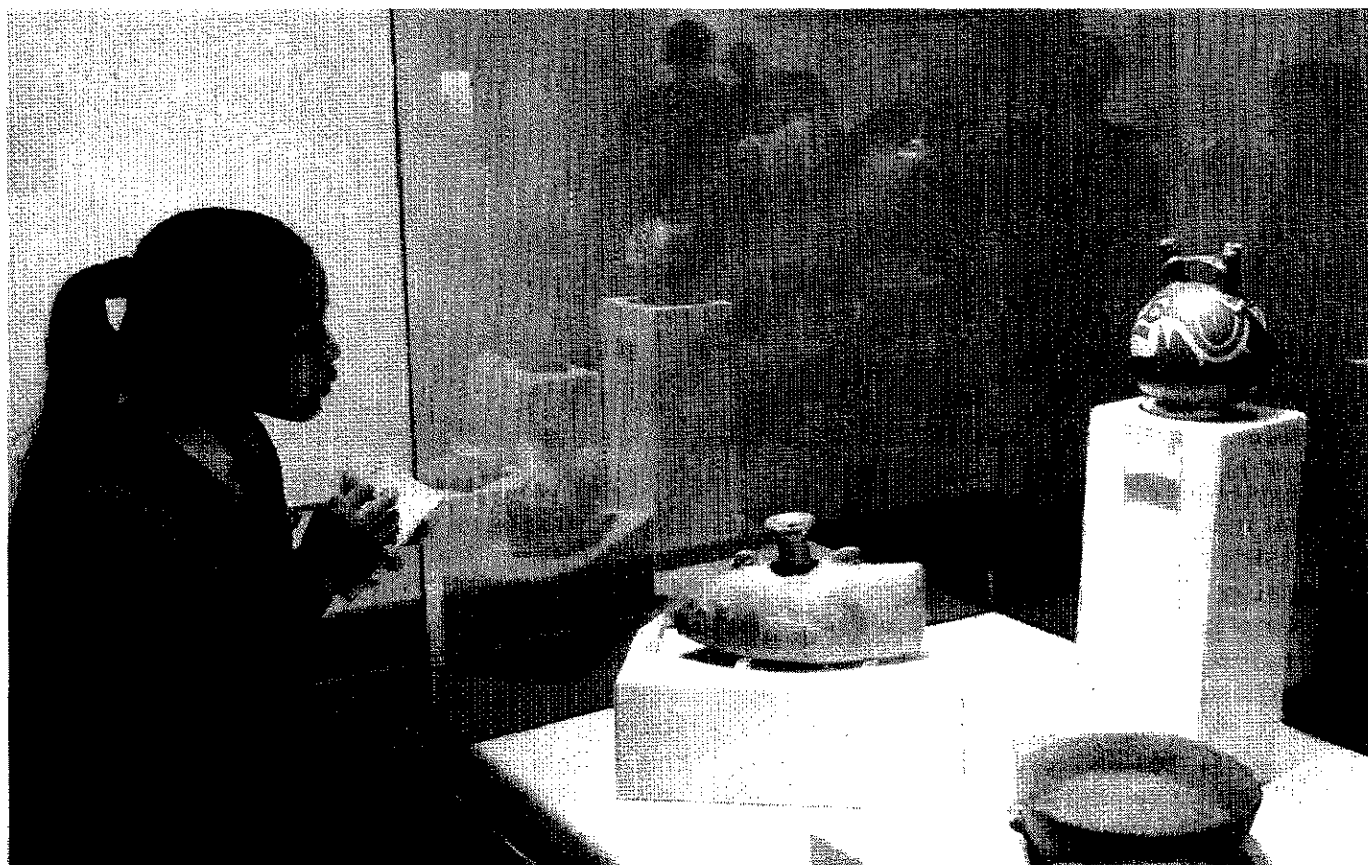
Aquí un texto de Virgilio Freddy Cabanillas, historiador, miembro del Comité Directivo del

museo, responsable de la curaduría de una de las exposiciones, *Bestiario de los Andes*.

Bestiario de los Andes es una de las tres exposiciones que en el presente y desde mayo del presente se pueden apreciar en las instalaciones de la *Casona*, el Centro Cultural de San Marcos, de acceso libre para todo sanmarquino.

El objetivo de la exposición es presentar un conjunto de ceramios y líticos de diversas culturas y periodos que nos permiten una aproximación a la relación del hombre andino con una parte de los seres de su entorno: la fauna silvestre, doméstica y mítica.

El título se inspira en los populares bestiarios medievales, repertorios de animales cuyo comportamiento era un signo a través del cual Dios hablaba a los hombres, en ese gran libro de símbo-



los que era el mundo. También es obvia la influencia de esa joya literaria que es *El libro de los seres imaginarios*, de Jorge Luis Borges.

Esta exposición se organiza en varias categorías de animales: seres marinos, aves, insectos, anfibios, reptiles, mamíferos silvestres, camélidos, cánidos, felinos y finalmente el monstruo mítico del *Obelisco Tello*. Cada tema se acompaña de textos extraídos de las crónicas, documentos de extirpación de idolatrías o relatos populares contemporáneos. El diálogo entre las piezas, las imágenes representadas y los textos seleccionados, nos permitirá distinguir las particularidades de lo que figuradamente podríamos llamar nuestro *bestiario andino* frente a bestiarios de otras latitudes; como dice Lévi-Strauss: "No basta con identificar, con precisión, cada animal, cada planta, piedra, cuerpo celeste o fenómeno natural evocados en los mitos y el ritual... sino que hay que saber también qué papel les atribuye cada cultura en el seno de un sistema de significaciones"¹.

Todas las piezas pertenecen a nuestras colecciones y han pasado por cuidadosos procesos de conservación y en los casos necesarios, de restau-

ración. Algunas vasijas se encontraban en franco proceso de deterioro; por eso su puesta en valor es motivo de beneplácito para el museo y toda la comunidad universitaria.

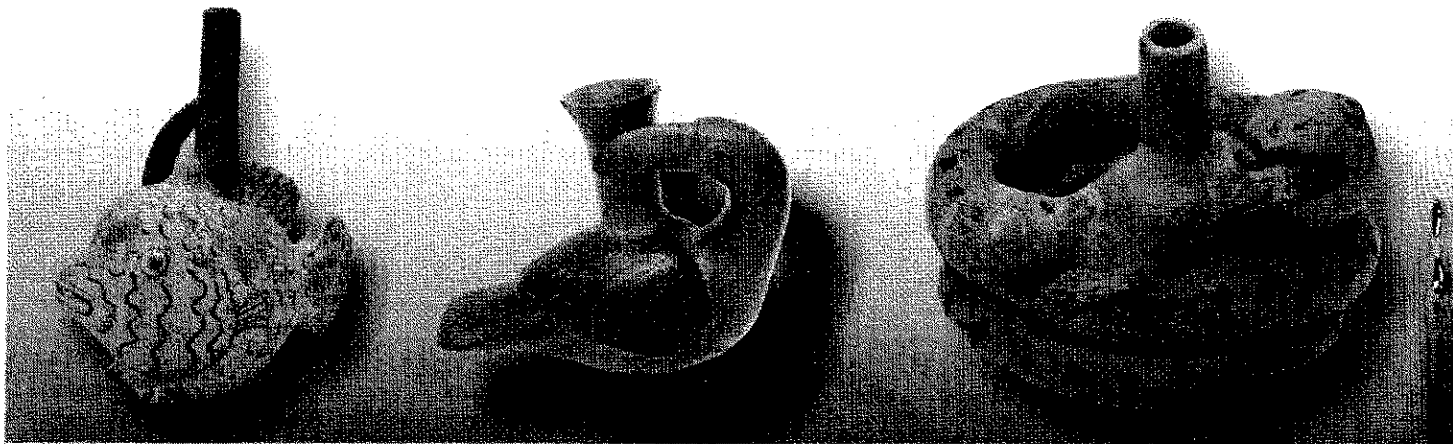
Esta muestra es también un buen pretexto para una reflexión sobre el daño que el hombre contemporáneo causa sobre el entorno natural. En esta conducta irracional que Konrad Lorenz denominó "asolamiento del espacio vital"², los afectados directos son los animales expulsados de su hábitat; pronto los humanos descubriremos los efectos de nuestra irresponsabilidad, cuando cercana fatalidad sólo veamos el bestiario en los museos.

En este sentido evocamos el sugerente libro del escritor argentino Jorge Ledesma, *El juicio de los animales*³. En este relato los animales se autodenominan "hermanos mayores" y gozan de las facultades que creíamos exclusivas del hombre. En su terrible tribunal, son enjuiciados los conmocionados humanos por sus atentados contra la "raza" animal. Si fuera real, pocos hombres contemporáneos saldrían bien librados de tan particular juicio.

¹ Claude Lévi-Strauss. *El pensamiento salvaje*. México: FCE, 1964, p.86.

² Konrad Lorenz. *Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada*. Barcelona: Plaza & Janes, 1975; (Rota Tiva, 97). Cap. III.

³ Jorge Ledesma. *El juicio de los animales*. Buenos Aires: Planeta, 1989.



Por eso invitamos a ver en cada objeto de la muestra, no sólo una pieza arqueológica o una obra de arte, sino también el testimonio de esas antiguas sociedades que tuvieron una relación más compenetrada con los seres vivos de su medio natural.

La exposición empieza con los animales marinos: lobos de mar, peces, moluscos y la temible orca cazadora de cabezas humanas⁴. Los primeros cumplen un valioso papel en las leyendas de la costa norte. Son animales "psicopompos", que conducen las almas a su morada definitiva en las islas⁵. Realizan así la misma función que tienen los perros en otras regiones del Perú.

En la sección aves, queremos destacar las imágenes del cóndor y el picaflor, el ave voladora más grande y la más pequeña, del Perú, respectivamente. El picaflor llama particularmente la atención, por su contundente presencia en la mitología andina y americana. Una de las creencias más singulares es la idea de que esta avecilla compitió con las aves mayores para "levantar el cielo". Alfredo Mires ha recogido ingente información al respecto⁶. Por el estado letárgico nocturno que asume debido a su lento metabolismo, fue percibido también como un signo de muerte y resurrección⁷.

Otra ave que debemos destacar es el vencejo, cuya aparición en períodos de humedad y germinación de semillas, debió causar profunda impresión en el antiguo poblador costeño. En 1931, Eugenio Yacovleff dedicó un detallado estudio a la representación artística de esta ave⁸.

Un amplio espacio ha sido dedicado a diversos insectos, anfibios, reptiles y mamíferos silvestres. Salta a la vista la importancia de la serpiente, cuya simbología fue explicada por Luis Valcárcel valiéndose de leyendas amazónicas: Yacumama es la sierpe que reptaba en forma de un río y ascendida se convierte en rayo; Sachamama es la sierpe bicéfala, que se desplaza verticalmente en forma de árbol y se convierte en arco iris⁹.

Entre los mamíferos silvestres destaca sobremanera el zorro; este popular cánido es uno de los seres que posee mayor riqueza semántica. Animal astuto por excelencia, ser mítico, adivino con cuyos aullidos de apareo anuncia si el año será bueno o malo; perro de los apus y novio de la luna en el imaginario del Antiguo Perú. Es también un personaje frecuente en las fábulas y cuentos populares que la etnografía recoge en los Andes. Gerald Taylor sugiere que su recurrente condición de burlado en los cuentos populares es una evidencia de la amalgama con cuentos euro-

⁴ El Dr. Pablo Macera señala que la presencia de los predadores en la iconografía Nasca (orcas, falcónidas, felinos) se relaciona con la estratificación social: los señores se identificaban con los animales de presa. Puntualiza también que en Paracas y en Nasca los animales son signos calendáricos. Comunicación personal. Sobre la orca remitimos al magistral estudio de Yacovleff: "La deidad primitiva de los Nasca". En: *Revista del Museo Nacional*. N. 2 (1932); pp. 103-160.

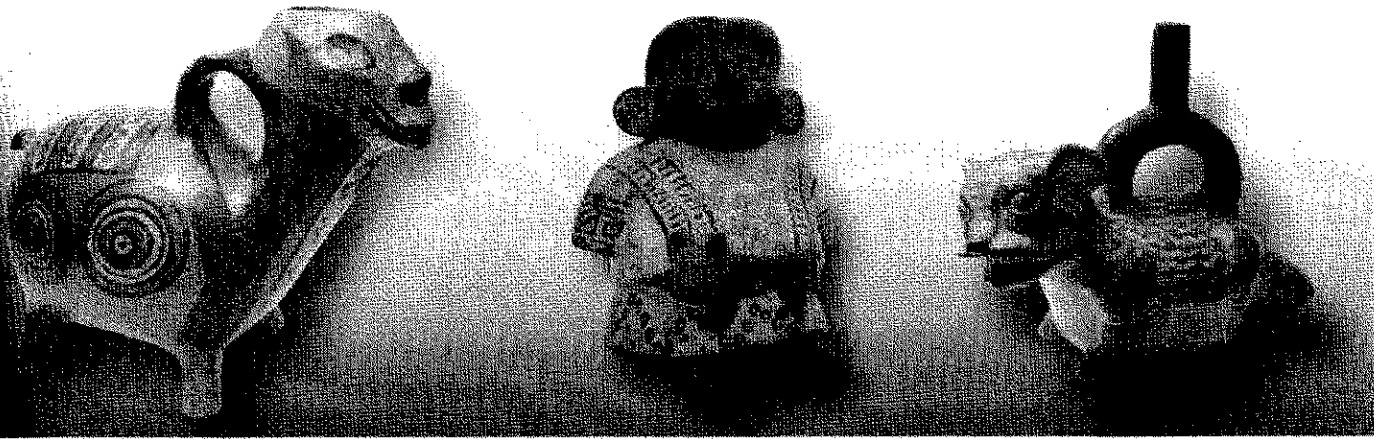
⁵ Mario Polia. *La cosmovisión religiosa andina en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús (1581-1752)*. Lima: PUCP, 1999; pp. 385-386.

⁶ Alfredo Mires Ortiz. *Así en las flores como en el fuego. La deidad colibrí en Amerindia y el dios alado en la mitología universal*. Ediciones Abya Yala / ACKU QUINDE Asociación Andina, 2000; pp. 117-118.

⁷ Pablo Macera. Comunicación personal. Véase también Mires op. cit. pp. 9293.

⁸ Eugenio Yacovleff. "El vencejo (Cypselus) en el arte decorativo de Nasca". En: Wira Kocha. *Revista Peruana de Estudios Antropológicos*. Vol. I, No. 1 (1931); pp. 2535.

⁹ Luis E. Valcárcel. *Historia del Perú Antiguo a través de la fuente escrita*. Lima: Ed. Juan Mejía Baca, 1984. T. 1; pp. 80-81.



peos: en nuestro territorio el zorro reemplaza al lobo de las historias mediterráneas¹⁰.

Los animales domésticos están representados por los camélidos y los perros. La pieza más notable es un cántaro escultórico que representa supuestamente a un camélido pariendo. La hemos dispuesto junto a un ejemplar macho para incidir en la idea de oposición y complementariedad de los sexos, uno de los conceptos organizadores de la cosmovisión andina.

Finalmente hemos dedicado un área especial a los felinos, incluyendo notables piezas de Chavín de Huántar. Jaguares u otorongos, pumas y gatos monteses, cumplieron funciones importantes en los relatos míticos: prototipos de la fuerza y el poder, portadores de atributos que prestan a dioses y héroes, guardianes de los templos, devoradores de la luna en los eclipses, seres terribles cuyo rugido se asocia al trueno, felinos voladores que derraman la lluvia. Particularmente interesantes son las representaciones de gatos monteses; pequeños felinos manchados cuyo papel en la iconografía andina ha sido resaltado por Patricia Lyon y Andrés Gutiérrez¹¹. En el Perú tenemos dos variedades de gato montés, uno costeño (*oncifelis colocolo*) y otro serrano (*oreailurus jacobita*).

Respecto a los textos que acompañan a la muestra, destacamos dos, uno ellos es un relato extraído del tercer capítulo del Manuscrito quechua de Huarochirí y el otro es un mito huanuqueño que relata el origen de la danza Mama Rayguana¹². El primero da cuenta de una inunda-

ción de la que se salvan los animales y un hombre al refugiarse en la punta del cerro Huillcacoto. El hombre es advertido por una llama que adquiere el don del habla y le conduce al lugar de refugio. Es interesante constatar la sensibilidad de los seres no humanos frente a los cambios de la naturaleza, tal como se evidencia en esta leyenda. Se trata de la historia de Noé, pero al revés. En el relato bíblico el hombre justo se salva y rescata a los animales; en la leyenda huarochirana son los animales los que salvan al hombre. El segundo relato cuenta la intervención de los animales en la solución de la hambruna: los hombres maltratan a los alimentos; esta conducta ocasiona el castigo de los dioses; las aves interceden y traen de vuelta la comida para todos.

Esta exposición ha recibido una notable contribución con el prólogo que el Dr. Pablo Macera ha preparado para el catálogo, de próxima aparición. Se trata de una profunda reflexión sobre la representación de la fauna en el arte andino, desde el Lítico hasta la Conquista.

De esta manera el Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos pone en valor una parte de su colección, un invaluable patrimonio que la nación ha confiado al cuidado de nuestra universidad desde 1919.

Todos son invitados a apreciar esta exposición y algunas de las piezas que la Universidad Nacional Mayor de San Marcos resguarda y ostenta como parte de su acervo.

Virgilio Freddy Cabanillas

¹⁰ Gerald Taylor. *Camac, camay y camasca y otros ensayos sobre Huarochirí y Yauyos*. Lima: CBC / IFEA, 2000; p. 152. Véase también: César Itier. "El zorro del cielo: un mito sobre el origen de las plantas cultivadas y los intercambios con el mundo sobrenatural". En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. Tomo 26, N.3, 1997; pp. 307-346 y Efraín Morote. *Aldeas sumergidas. Cultura popular y sociedad en los Andes*. Cusco: CBC, 1988; pp. 55-100.

¹¹ Patricia Lyon. "Hacia una interpretación rigurosa del arte antiguo peruano". En: *Historia y Cultura*. Órgano del Museo Nacional de Historia. No. 16 (1983); pp. 161-173. Andrés Gutiérrez. "El dios de las tormentas y divinidades de la lluvia: Iconografía del felino de los Andes septentrionales". En: *Anales del Museo de América*. No. 11 (2003); pp. 103-118.

¹² Víctor Domínguez Condezo. *Danzas e identidad nacional*. Lima: Universidad de Huánuco / Ed. San Marcos, 2003; pp. 26-27.